

---

# La extensión al servicio de la enseñanza del ranquel<sup>1</sup>

---

ANA FERNÁNDEZ GARAY<sup>2</sup>  
DANIELA AGUIRRE<sup>3</sup>  
CLAUDIO MONTECINO<sup>4</sup>

---

1 Agradecemos a la Dra. Claudia Salomón Tarquini la lectura atenta de este artículo y sus acertados comentarios sobre este.

2 Ana Fernández Garay, directora del Instituto de Lingüística, Facultad de Ciencias Humanas. CONICET. Correo-e: anafgaray@gmail.com

3 Daniela Aguirre, estudiante de la Licenciatura en Letras, Facultad de Ciencias Humanas. Correo-e: dani\_aguirre19@hotmail.com

4 Claudio Montecino, estudiante de la Licenciatura en Letras, Facultad de Ciencias Humanas. Correo-e: clau\_system@hotmail.com



## 1. Introducción

Para poder explicar en qué consistieron nuestros proyectos de Extensión Universitaria, debemos retrotraernos a 1983, cuando se inició el proceso de descripción de la lengua ranquel. En ese momento, la Subsecretaría de Cultura de La Pampa solicitó a Fernández Garay investigar sobre el mantenimiento de la lengua ranquel en esta provincia. Una vez detectados algunos hablantes de la lengua en Colonia Emilio Mitre, se continuó con la recolección de un corpus que permitiera describir esta variedad norteña del mapudungun, lengua de la Patagonia argentina y chilena. Diferentes materiales se publicaron sobre aspectos fonético-fonológicos, morfológicos y sintácticos. Asimismo, se dieron a conocer al público una serie de textos (conversaciones, rogativas, mitos y cuentos tradicionales) (Fernández Garay, 2002) y también un diccionario sobre esta lengua en proceso de extinción (Fernández Garay, 2001). El trabajo de documentación del ranquel realizado con los hablantes que habían mantenido la lengua fue generando entre aquellos que participaron en esta tarea, la conciencia de que la lengua era parte del patrimonio cultural de este grupo étnico, algo valioso que había que mantener. Mientras tanto, vientos de cambio comenzaron a soplar en toda América en lo que hacía a los derechos que debían ser reconocidos a los pueblos originarios. Así, en 1994, al reformar la Constitución Nacional con el fin de acortar el mandato del Poder Ejecutivo Nacional, se decide también, en su artículo 75: “Reconocer la preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos. Garantizar el respeto

a su identidad y el derecho a una educación bilingüe e intercultural, reconocer la personería jurídica de sus comunidades y la posesión y propiedad comunitaria de las tierras que tradicionalmente ocupan; etc.”. A partir de este momento, los ranqueles comienzan a luchar denodadamente para lograr que se cumpla con lo establecido en la Carta Magna de nuestro país.

Ante el reclamo de la comunidad ranquel, el gobierno de La Pampa decide nombrar un maestro de la lengua, Daniel Cabral, y un auxiliar docente en el aula, Nazareno Serraino. El primero era reconocido como uno de los últimos hablantes de ranquel por sus pares y participaba además en eventos indígenas comunitarios y públicos en los que se expresaba en la lengua vernácula. Fue por ello que la comunidad ranquel lo propuso al Ministerio de Cultura y Educación para que fuera nombrado maestro de lengua ranquel. A su vez, Serraino, quien había cursado la carrera de Maestro sin finalizarla, fue seleccionado por pertenecer asimismo a la misma comunidad. El primer curso que se dictó, llamado *Taller de Lengua y Cultura Ranquel*, dependiente de la Dirección de Educación del Adulto y No-formal del Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa, se llevó a cabo en la escuela albergue de Santa Isabel en el año 1996.

El problema que se planteó, no bien iniciado el primer curso, fue la falta de formación sistemática del docente –uno de los últimos hablantes de ranquel– y de su auxiliar en el aula, quien no conocía esta lengua, aunque fue seleccionado por hallarse realizando estudios en el Profesorado de Enseñanza Primaria. Esto lo habilitaba para escribir y explicar la gramática del español pero no la del ranquel. Ninguno de los dos recibió la formación necesaria por parte de las autoridades educativas para llevar a cabo un proceso de enseñanza de la lengua ranquelina.

El alfabeto que empleaban era el del español, aun cuando existen algunos fonemas en ranquel que no pueden ser representados por los grafemas de aquella lengua. Recién en el año 1998, y debido a que se estaba elaborando el diccionario bilingüe que serviría posteriormente de material didáctico para la enseñanza de esta variedad, se pensó en la posibilidad de consensuar

el alfabeto a utilizar con algunos miembros de la comunidad. El ranquel era un dialecto ágrafo hasta entonces, aunque el mapuche ya contaba con algunos alfabetos en el país vecino. Uno de ellos fue el diseñado por Anselmo Ranguileo en 1982 desde la perspectiva de su pueblo. Este, no obstante, fue criticado y rechazado por el mundo académico, básicamente por tratarse de un grafemario poco práctico. En el año 1986 aparece el Alfabeto Mapuche Unificado (Sociedad Chilena de Lingüística, 1988) que condensa una docena de grafemarios existentes y fue rápidamente aceptado, sobre todo por los lingüistas e investigadores universitarios. Dados estos antecedentes, se realizó una convocatoria a los ranqueles para acordar el alfabeto que se emplearía para la elaboración del diccionario bilingüe ranquel/español. Con este objetivo, se llevó a cabo la reunión con el maestro de la lengua, el auxiliar docente, y algunos de los alumnos del curso, en Santa Isabel, el día 17 de mayo de 1998. Durante la misma se consensuó con los presentes el alfabeto ranquel que serviría no solo para la elaboración del diccionario (2001), sino también para publicar los textos documentados a lo largo de varios años de trabajo en la comunidad (Fernández Garay, 2002). El alfabeto consensuado<sup>5</sup> se usaría además para la enseñanza de la lengua.

Los problemas de escritura, sumados al desconocimiento de una metodología apropiada para la enseñanza de lengua segunda (L2)<sup>6</sup> o extranjera (LE)<sup>7</sup>, generaron situaciones que dificultaron el trabajo áulico a lo largo de todos esos años.

Desde 1996, Daniel Cabral y Nazareno Serraino dictaron diversos cursos de ranquel en distintos lugares de La Pampa, como por ejemplo: Eduardo Castex, Victorica, Telén, Santa Rosa, Toay,

---

5 El alfabeto empleado para la escritura del ranquel es básicamente el Alfabeto Mapuche Unificado, salvo en el caso del grafema 'v' que en Chile se representa con 'f'.

6 L2 o Lengua segunda se llama a una lengua que no es la materna, pero que es hablada en la comunidad en la que se vive. La enseñanza de L2 implica que el estudiante puede aprenderla en un proceso de inmersión.

7 LE o Lengua Extranjera remite a una lengua ajena totalmente a la comunidad en la que vive el que intenta estudiarla, hecho que por lo tanto exige mucho más tiempo de aprendizaje.

Colonia La Pastoril, etc. Muchos de los asistentes eran descendientes de europeos con diferente formación profesional, en su mayoría maestros de grado que manifestaban su necesidad de aprender la lengua no solo para ellos sino también para hacerla conocer a sus alumnos. Había también muchos profesionales: arquitectos, profesores de letras, historiadores, fotógrafos profesionales, estudiantes universitarios y gente con entusiasmo por adentrarse en esta lengua originaria. Es decir que estos asistentes, en general, habían adquirido una educación sistemática, razón por la cual exigían una enseñanza que siguiera el modelo conocido en el ámbito escolar: a través de una gramática, de reglas o normas que dejen ver claramente la estructura de dicha lengua. Además, era necesario que la enseñanza fuera gradual, comenzando por estructuras básicas hasta llegar a las más complejas, a medida que se iba incorporando el vocabulario lentamente, por medio de una práctica continua, tanto oral como escrita. El conocimiento de la metodología y una buena planificación son fundamentales para que la tarea que se realice en el aula sea provechosa para los interesados en aprender la lengua.

Posteriormente, se abrieron otros cursos de enseñanza de ranquel en distintos pueblos y ciudades de La Pampa. En Gral. Acha, Luis Dentoni Yancamil enseñó el ranquel junto a Donald Megroot, su auxiliar técnico, en remplazo de Daniel Cabral y Nazareno Serraino, cuando ambos se hallaban en comisión de servicio en otro lugar de la provincia. Asimismo, se sabía de otros cursos dictados por distintas instituciones (municipales, étnicas, etc.), aunque no tuvieran carácter oficial.

Ahora bien, en la provincia de La Pampa, es claro que el Gobierno Provincial solo proveyó lo básico para que el curso de lengua ranquel solicitado por los representantes de esta comunidad pudiera llevarse a cabo: dos salarios docentes para los encargados del curso. No se preocuparon por que la tarea que ellos realizaban fuera realmente eficiente. Los docentes del curso no fueron apoyados por profesionales, ni por lingüistas ni por pedagogos que los ayudaran en la organización y planificación de las clases, que les brindaran orientación metodológica y técnicas de

enseñanza de lengua segunda o extranjera. Sabemos que algunas provincias implementaron, a través de instituciones terciarias, la formación de maestros para la enseñanza de las lenguas indígenas, como es el caso de las provincias del Chaco y de Formosa. En Chile, ya tempranamente se plantea, entre los requisitos para implementar cualquier programa educativo que implique la presencia del mapuzungun, la necesidad de conocer la lengua mapuche tanto en sus aspectos fonológicos, como gramaticales y léxico-semánticos, definir el uso de un alfabeto que permita escribir los diferentes textos, disponer de profesionales idóneos para llevar adelante la tarea y que las universidades se hagan cargo de formar profesores preparados para enseñar la lengua y la cultura mapuche.

Anualmente, se realizaron los talleres de lengua y cultura ranquel en distintos lugares, hasta que en 2006, en el Primer Encuentro de Lengua Indígenas Americanas, que se realizó en Santa Rosa, se invitó a los docentes ranqueles a que narraran su experiencia a lo largo de los diez años de trabajo en la provincia. En este ámbito comentaron sobre el dictado de las clases y la carencia de materiales didácticos para la enseñanza del ranquel. Es a partir de ese momento en que surgió la idea de colaborar con ellos para que los docentes contaran con lo necesario para llevar a cabo su tarea. Así se presenta el primer proyecto que se detalla a continuación.

## **2. Proyecto 2010-2012 - Objetivos**

El proyecto “Lengua Ranquel, patrimonio de la Provincia de La Pampa. Su enseñanza y mantenimiento”<sup>8</sup> surgió como respuesta a una problemática añeja, que mantenía una deuda con la enseñanza de la lengua ranquel. Si bien se contaba con basto

---

8 El equipo de este primer proyecto, dirigido por Ana Fernández Garay, estuvo constituido por los siguientes participantes: Daniel Cabral, Nazareno Serraino, María Inés Poduje, Antonio Díaz-Fernández, Claudia Salomón Tarquini, Alejandra Regúnaga, Natalia Muguero, Marta Susana Diez, Leonor Acuña, María Emilia Orden, Melina Caraballo, María Belén Apud Higonet, Daniela Aguirre, Claudio Montecino y María Ayelén Cabral.

material teórico- científico que describía la variedad, este no era accesible para lectores inexpertos en el área.

Ante esta situación y el interés manifiesto de los docentes de la comunidad ranquelina por continuar con la enseñanza de la lengua ancestral, se propuso la realización de un manual de ranquel. Este debía contribuir con la capacitación y el aprendizaje de la lengua y además contaría con material didáctico suficiente como para mejorar el desarrollo de las clases. Debemos tener en cuenta que desde el año 2006 se implementó en Argentina la modalidad denominada Educación Intercultural Bilingüe, dando cumplimiento a lo establecido por la Ley de Educación Nacional N° 26.206, por lo cual el manual representaría, también, una herramienta fundamental para aquellas instituciones educativas que tuvieran matrícula ranquel y solicitaran aprender la lengua.

Asimismo, durante el transcurso del proyecto se debía dar asesoramiento y acompañamiento a los docentes ranquelinos en lo que hace a la metodología apropiada para la enseñanza de una segunda lengua. Así, fue necesario ofrecerles algún conocimiento elemental del nivel fonético-fonológico de la lengua, como también del morfo-sintáctico y pragmático-discursivo.

Las áreas involucradas en la situación a abordar fueron la de la lingüística descriptiva y la de la antropología, ya que además de los aspectos lingüísticos mencionados que debían considerarse para la enseñanza de la lengua, debían tenerse en cuenta también aspectos culturales del pueblo ranquel, que habían sido tratados desde los años '80 en adelante a través del Departamento de Investigaciones Culturales de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de La Pampa. Asimismo, era necesario tener en cuenta la metodología propia de la enseñanza de una segunda lengua, que estaría en principio basada en los desarrollos realizados desde la lingüística estructural, como también en el método comunicativo, es decir, tomando en consideración los avances en sociolingüística y análisis del discurso. La enseñanza de una segunda lengua se abordaría además con un enfoque que contemple la progresión de los contenidos por enseñar, una selección de objetivos, situaciones comunicativas orales y escritas y géneros textuales que



fueran significativos para la cultura ranquel y para los destinatarios del proceso educativo. Las metas del curso (niveles por alcanzar y expectativas de logro) y su duración se establecerían desde el inicio y serían conocidos por los asistentes a la capacitación. Todos estos aspectos fueron desarrollados durante el primer año del proyecto, durante el cual se discutieron distintos materiales teóricos y se ofrecieron clases a los docentes ranqueles sobre los distintos aspectos mencionados. Durante los siguientes dos años, la tarea del equipo se centró especialmente en la elaboración del manual para la enseñanza del ranquel. El equipo conformado por docentes ranqueles, profesores y estudiantes de la Universidad Nacional de La Pampa confeccionó el texto titulado *Curso de ranquel*, con el objeto de que el mismo fuera empleado en las escuelas donde asisten niños ranquelinos para la enseñanza de esta lengua vernácula, patrimonio de la provincia de La Pampa. El libro fue finalizado en el año 2012, y en el 2013 fue editado por la UNLPam con fondos del Congreso Nacional. Este consta de catorce lecciones a lo largo de las cuales se desarrollan diferentes estructuras lingüísticas, aspectos gramaticales y léxicos, así como textos que recuperan la memoria histórica y las prácticas culturales de este pueblo. Por otro lado, cada lección finaliza con una serie de ejercicios para practicar los temas desarrollados a lo largo de la unidad.

### **3. Proyecto 2014-2016: objetivos**

El segundo proyecto de Extensión Universitaria titulado “Nuevos caminos para la EIB: hacia el rescate de la voz ranquel desde el libro a las nuevas tecnologías”<sup>9</sup> se inició en agosto de 2014. Cuando este se presentó, se tenía conciencia de que uno de los últimos hablantes del ranquel, Daniel Cabral, en poco

---

9 El equipo del segundo proyecto, también dirigido por Ana Fernández Garay, estuvo conformado por los siguientes participantes: Daniel Cabral, Nazareno Serraino, María Inés Poduje, Mariano Pineda, Guillermo González Schain, Claudia Salomón Tarquini, Alejandra Regúnaga, Natalia Muguero, Ignacio Roca, María Emilia Orden, Anabella Abbona, Magdalena Müller, Martín Muguero, Daniela Aguirre, Claudio Montecino, María Ayelén Cabral y Micaela Gaggero Fiscella.

tiempo más tendría que dejar las clases por su avanzada edad. Es por ello que se consideró que las lecciones del volumen editado debían ser grabadas en ranquel con cierta urgencia por dicho docente. Se tomaron en cuenta las ventajas que aporta el desarrollo de las nuevas tecnologías para la difusión del conocimiento, y se estimó fundamental que las grabaciones fueran cargadas en una página web y que además tuvieran un soporte en DVD, para que en toda la provincia, cualquier persona, niño, joven o adulto, pudiera acceder a los contenidos generados.

La estrategia metodológica que se llevó a cabo para realizar el trabajo consta de diferentes actividades, a saber: digitalización, mediante escaneado, de fuentes documentales y de material bibliográfico editado que se encuentra en creciente estado de deterioro; carga online de dichos documentos y de material lingüístico ranquel en una página web del proyecto en elaboración; grabaciones del hablante Daniel Cabral de las lecciones del volumen *Curso de Ranquel*; y elaboración de actividades didácticas e interactivas que también se subirán a la web una vez finalizada la tarea.

Aunque la página seguirá sumando contenidos en los próximos meses, y se espera que siga enriqueciéndose en el futuro ya puede accederse a ella desde el siguiente URL: <http://www.humanas.unlpam.edu.ar/wordpress/eib/>. A tal efecto se están subiendo materiales inéditos, que incluyen documentos históricos, auditivos, audiovisuales, fotográficos y textuales con el fin de brindar a la comunidad global las herramientas necesarias para internarse en el conocimiento de las comunidades ranqueles y en la cosmovisión de este pueblo originario. De este modo, aquel investigador o curioso que quiera introducirse en el campo de la cultura ranquelina, la página web será de gran ayuda para profundizar en los aspectos lingüísticos, históricos, sociales y culturales de este grupo étnico de la provincia de La Pampa.

## 4. Visualización de la problemática

Los problemas que llevaron a que los cursos no tuvieran el éxito deseado, comenzaron a objetivarse en el año 1998, cuando Fernández Garay y Poduje se reunieron con los docentes ranqueles y sus alumnos en Santa Isabel, con el fin de consensuar el alfabeto de la lengua en cuestión. Ya en dicho momento, cuando se presentaba el sistema fonológico de la lengua a fin de plantear el grafemario a utilizar, se pudo observar cómo se habían escrito las palabras ranqueles hasta ese momento, cuando aún no había conciencia de aquellos sonidos que se diferencian de los del español. Así, el fonema /ü/ era representado por las letras *e*, *i*, y también por *u*, cuando en realidad es un sonido ajeno a nuestro español. Fue entonces que se comenzó a vislumbrar que necesitaban ayuda no solo para elaborar materiales didácticos, sino también para que comprendieran cómo puede llevarse a cabo un proceso de enseñanza de una lengua segunda o extranjera. Los docentes ranqueles usualmente presentaban un listado de palabras en ranquel para que la gente fuera adquiriendo cierto vocabulario pero no sabían que dicho vocabulario debía formar parte de alguna estructura sintáctica para que los estudiantes aprendieran a producir oraciones y textos breves. Sin embargo, los docentes no quisieron en ese momento solicitar ayuda, pues pensaron que podían llevar adelante la empresa por sí solos. Cuando en el 2006 comentaron las dificultades que obstaculizaron las clases mientras enseñaban el ranquel en distintos lugares de La Pampa, desde el Instituto de Lingüística de la UNLPam se les planteó la posibilidad de colaborar con ellos, inmediatamente después de escucharlos durante la mesa redonda donde expusieron la problemática.

Se sucedieron distintos encuentros, durante los cuales se comenzó a redactar el primer proyecto de extensión (véase punto 1.). Para entonces, los docentes ranqueles involucrados vivían en Victorica y debían trasladarse hasta Santa Rosa para ir dando forma al proyecto. Al comienzo, solo se pensó en la cuestión lingüística y cultural, para lo cual se incorporó tempranamente

a la Lic. en Antropología María Inés Poduje, quien siempre había participado desde su lugar de trabajo en el Departamento de Investigaciones Culturales de la Subsecretaría de Cultura de La Pampa, en la documentación de la lengua y la cultura ranquel. Sin embargo, y debido a que poco a poco se entendió que junto a la lengua y a la cultura debían incluirse también aspectos socio-históricos, se decidió integrar a la Dra. Claudia Salomón Tarquini al proyecto, investigadora que se había ocupado de los ranqueles desde la perspectiva histórica.

Una vez publicado el *Curso de ranquel*, se juzgó necesario que, si bien la elaboración de materiales y la ayuda para la preparación de las clases había sido cumplimentada con el volumen mencionado, sin embargo, dada la edad de los últimos hablantes, era importante grabar su voz para que quedara constancia de la pronunciación de la lengua. Además, comienza a esbozarse la idea de utilizar las nuevas tecnologías en beneficio de la enseñanza de esta lengua originaria. Es entonces cuando se decide presentar el segundo proyecto de extensión con la intención de que Mariano Pineda, Lic. en Ciencias de la Comunicación Social, y Guillermo González Schain, Lic. en Comunicación Social, realicen grabaciones a uno de los últimos hablantes nativos ranqueles, Daniel Cabral, y a Nazareno Serraino, quien había ido adquiriendo la lengua a lo largo del trabajo conjunto que venían llevando a cabo. También se sumó la Mg. Natalia Muguero, Prof. de lengua extranjera y psico-pedagoga, María Magdalena Müller, Prof. de Inglés y Especialista en Enseñanza de Español como Lengua segunda y Extranjera, y el Ing. Electromecánico con Orientación en Automatización Industrial, Martín Muguero, con el fin de incluir juegos interactivos para la enseñanza del ranquel. Los equipos se completaron en ambos casos con profesores: Alejandra Regúnaga, Ignacio Roca, María Emilia Orden, Anabella Abbona, y estudiantes de Letras dispuestos a colaborar en todas las tareas. Ellos fueron: Claudio Montecino, Daniela Aguirre, Mariela Cabral y Micaela Gaggero Fiscella.

## 5. Metodología para llevar adelante la tarea

En el primer proyecto, se contó con el asesoramiento del Dr. Antonio Díaz-Fernández, quien desde hace muchos años trabaja en Educación Intercultural Bilingüe en la provincia de Chubut y había participado en distintos proyectos de investigación dirigidos por Fernández Garay. Además había publicado varios textos (1992, 1998, 2005) para enseñanza del Mapudungun. Este investigador es Profesor en Inglés y, además, Doctor en Letras por la Universidad Nacional del Sur. En su tesis doctoral se ocupó de la descripción del mapudungun hablado en Río Negro. Su vasta experiencia en la enseñanza de una lengua segunda y extranjera nos guió para la elaboración de un libro que graduara el aprendizaje de esta lengua originaria. Hay que tener en cuenta que el *Curso de ranquel* es el primer texto didáctico existente en el ámbito pampeano.

Una vez reunidos los profesionales con las especialidades necesarias para iniciar la tarea, se estableció un cronograma de trabajo. Así, se coordinaron los viajes de los docentes desde Victorica a Santa Rosa con el viaje de Fernández Garay, quien llegaba desde Buenos Aires, a fin de realizar las reuniones cada quince días para ir preparando las lecciones. Los días viernes se llevaban a cabo los encuentros en el Instituto de Lingüística. En muchas ocasiones se armaban dos grupos para ir adelantando las tareas propuestas. Mientras Fernández Garay revisaba con Daniel Cabral las estructuras en ranquel que ella había preparado a partir del material documentado durante sus trabajos de campo, Nazareno Serraino discutía con Claudia Salomón Tarquini, María Inés Poduje y el resto de los participantes los escritos que acompañarían cada lección. Dichos textos debían, por un lado, dar cuenta de los aspectos culturales de este grupo indígena, como por ejemplo, los antropónimos, nombres que se han ido perdiendo por la influencia de la cultura europea, o algunas ceremonias propias de la comunidad, como la denominada *We tripanto* (Año Nuevo), celebrada el 24 de junio, con el solsticio de invierno. A su vez, se iban redactando

también artículos sobre aspectos históricos de este pueblo, como por ejemplo, sobre la vida de Pangitruz Nguer, conocido también como Mariano Rosas, o la de Ramón Cabral, el Platero.

En lo que respecta al trabajo lingüístico, se pensó en un manual que cubriera no solo la oración simple sino también la oración compleja, ya que era imposible imaginar distintos volúmenes para tres, cuatro o más niveles de enseñanza de la lengua. Esto implicaba que el libro que resultara de los tres años de trabajo debía servir a lo largo de distintos grados de la enseñanza-aprendizaje del ranquel.

Con la guía de los trabajos previos de Díaz-Fernández, se fueron redactando las distintas lecciones, el vocabulario involucrado en cada una de ellas, las notas gramaticales que daban cuenta de los aspectos estructurales de esta lengua, y finalmente los ejercicios que ayudarían a fijar los puntos tratados en cada una de las diferentes lecciones.

Una vez elaborado el volumen, la Dra. Alejandra Regúnaga, quien conoce distintos programas de diseño, se encargó de armar la edición para su publicación.

Un aspecto a tener en cuenta es la tarea que realizó una de las estudiantes del equipo, Mariela Cabral, perteneciente al pueblo ranquel, quien reunió a un grupo de niños de su comunidad y entre todos llevaron a cabo las ilustraciones que se incluyeron en el volumen, lo que generó el compromiso de los pequeños con esta tarea colectiva.

El segundo proyecto exigió expertos en las tecnologías de la información y de la comunicación (TICs) pues la intención para esta segunda etapa era preservar, a través de grabaciones, la lengua de los últimos hablantes y generar materiales didácticos para la ejercitación y la práctica de la lengua.

Por otro lado, se consideró fundamental que las grabaciones de lengua ranquel fueran cargadas en una página web para difundir el conocimiento a toda La Pampa y a los lugares más remotos del país.

Para llevar a cabo esta tarea, se trabajó con un software gratuito, Wordpress, que permite que todos los materiales se incluyan

en el dominio de la Universidad Nacional de La Pampa. Miembros del equipo han ido subiendo los materiales a la página, en tanto que otros se dedican a escanear documentos en distintos archivos para darlos a conocer a través de este sitio.

## **6. Desarrollo de la gestión**

A medida que se presentaban distintas situaciones, se iban encarando las gestiones necesarias para resolverlas. El primer proyecto tenía como objetivo la elaboración de un manual y cuando este estuvo finalizado y diseñado tras tres años de trabajo, el equipo comenzó a gestionar su publicación. Finalmente, se logró que el Congreso de la Nación, gracias a la intermediación de la Senadora provincial Ing. María Higonet y al Vicepresidente en ejercicio Amado Boudou, ofrecieran los fondos para editar el volumen a través de la editorial de la Universidad Nacional de La Pampa.

En lo relativo al segundo proyecto, se realizaron gestiones ante las autoridades de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa con el fin de solicitar el permiso para subir la página web de la EIB dentro del dominio de la Facultad. Otros trámites que se realizaron fueron los permisos necesarios para subir textos editados a la página mencionada. En algunos casos, estas gestiones no resultaron satisfactorias, pero en general se lograron los objetivos propuestos.

## **7. Dificultades**

Existieron algunos problemas que obstaculizaron el buen desarrollo de estos proyectos. El más complicado fue la edad del docente de la lengua, Daniel Cabral, que por diversos problemas de salud se vio impedido en distintas oportunidades de trasladarse desde Victorica hasta Santa Rosa, lugar donde se encuentra una de las sedes de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de La Pampa, pues en esta ciudad se

desarrolla el proyecto y se encuentran las salas y los equipos de grabación. Por otro lado, la situación de pérdida de la lengua fue otro factor que actuó contra el buen desenvolvimiento del trabajo lingüístico. Como ya dijimos, para los años '80 había pocos hablantes de ranquel, pero actualmente el número ha descendido por el fallecimiento de muchos de los que, durante los años de documentación de la lengua, actuaron como consultantes. Esto llevó a que Daniel Cabral no tenga hoy con quién hablar su lengua materna. La falta de otro hablante con quien sostener una conversación en ranquel y su avanzada edad lo llevaron a olvidar en parte el ranquel y esto provocó que en algunas ocasiones no pudiera recordar algunos términos o construcciones lingüísticas.

En cuanto a los miembros del equipo, en diferentes momentos sus obligaciones de trabajo los llevaron a no concurrir a las reuniones que se celebraban quincenalmente, pero esto no impidió que continuaran desarrollando las tareas en las que se habían comprometido.

En ningún caso, las dificultades que surgieron afectaron el trabajo en equipo. De hecho, en lo que hace a la tarea con los documentos históricos y culturales, esto es, escaneo y subida de los materiales a la página web, ha sido siempre apoyada por los miembros de las diferentes comunidades y organizaciones tanto educativas (Biblioteca de la UNLPam, Instituto de Lingüística, Instituto de Estudios Socio-Históricos, Departamento de Investigaciones Culturales, entre otras), como ranqueles (Consejo de Lonkos, comunidades ranqueles pampeanas) y familias particulares, como de de Pedro Fernández Acevedo o la de Manuel Lorenzo Jarrín. Un solo caso específico resultó en el impedimento de subir el manuscrito de Santiago Avendaño a la página en construcción ya que las autoridades del Complejo Museográfico provincial "Enrique Udaondo" de Luján negaron a los miembros del equipo la posibilidad de cargar en la web el texto original de las memorias de este cautivo de los ranqueles. En todos los demás casos, siempre hubo buena predisposición de aquellos que debían dar su aceptación para que todos los miembros de la comunidad, ranqueles y no-ranqueles tuvieran acceso a los materiales existentes sobre este



pueblo originario. Por lo demás, la idea del equipo es que una vez presentado y abierto al público en general, este sitio pueda seguir aceptando y recibiendo materiales que los miembros de la comunidad ranquel consideren necesarios o interesantes para darlos a conocer a la comunidad global.

## **8. Participación de los docentes ranqueles**

La presencia de los docentes ranqueles fue imprescindible. Sin ellos, los trabajos desarrollados no hubieran podido llevarse a cabo. En este sentido, podemos afirmar que los proyectos demandaban un diálogo constante de intercambio de saberes entre universitarios y ranqueles. En el primer caso, investigadores y estudiantes aportaron las teorías lingüísticas, la documentación histórica, los conocimientos antropológicos y las prácticas comunicacionales apropiadas, según las distintas tareas encaradas, así como las metodologías para llegar a los resultados previstos. En el segundo caso, los ranqueles eran los depositarios de los saberes ancestrales de su lengua, de los procesos y prácticas culturales, de los conocimientos y experiencias que debían quedar plasmados en el manual de enseñanza de la lengua, en los párrafos relativos a la historia y etnología de este pueblo originario.

## **9. Impacto en la formación de los estudiantes**

La participación en los proyectos de extensión resultó de gran provecho, tanto para la formación académica como personal de los estudiantes.

Durante el desarrollo de ambos, se realizaron trabajos en equipo que favorecieron el diálogo y permitieron el intercambio de ideas y experiencias. En todo momento se contó con la instrucción metodológica, no solo de profesores e investigadores de los dos institutos con los que se trabajó y del Archivo Histórico Provincial, hoy dirigido por el Prof. Ignacio Roca –uno de los miembros del equipo–, sino de personas de otras áreas como antropólogos,

hablantes del ranquel, colegas y otros profesionales que acompañaron la tarea investigativa. De modo que la inserción al campo de la investigación estuvo siempre acompañada por personas especializadas en diversas disciplinas: lingüística, sociolingüística, historia, antropología, pedagogía y didáctica, comunicación social, expertos en enseñanza de lengua segunda y extranjera. Desde esta perspectiva el impacto formativo fue enormemente productivo, debido a que abrió a los estudiantes un amplio panorama en lo que respecta a los distintos campos de exploración.

Cabe destacar que la tarea realizada sirvió para forjar las bases que se reflejaron en la elaboración del manual que posibilitará la enseñanza de la lengua ranquel. De esta forma, como estudiantes, se asistió a diferentes prácticas didácticas: clases de enseñanza en segunda lengua, a cargo de la profesora de inglés Natalia Muguero; incorporación de saberes antropológicos, culturales e históricos con las especialistas María Inés Poduje y Claudia Salomón Tarquini; acercamiento a la lengua ranquelina con la participación activa de Daniel Cabral y Nazareno Serraino.

También se debe señalar que durante el transcurso de ambos proyectos se tuvo la posibilidad de escuchar los audios ranqueles que registró Fernández Garay entre 1983 y 1986. Las grabaciones, además de enriquecer el vocabulario ranquelino, sirvieron para conocer muchos aspectos interesantes sobre los modos de vida y la cosmovisión del mundo de este pueblo originario.

Por otro lado, se trabajó con las nuevas tecnologías que permitieron ampliar los conocimientos en el área: uso de scanner manual, programas audio-visuales, construcción y cargado de información en página web, no solo de documentos sino también de audios y videos.

Todo lo mencionado anteriormente estimuló el interés y el compromiso de los estudiantes ya que, además de conocer rudimentos de la lengua ranquel y aprender a valorarla como parte del patrimonio intangible de la provincia, descubrieron un rico grupo humano dispuestos a auxiliarlos y acompañarlos en todo momento. Por último, más allá de su condición de estudiantes, se trabajó siempre de manera simétrica con el resto de los miembros

del equipo, en condición de igualdad, ya que en muchos casos, eran los estudiantes, conocedores generalmente de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, los que enseñaban a manejarlas a los docentes que las desconocían. De este modo, el trabajo en los equipos de extensión eleva la formación pedagógica, investigativa y de proyección social de los futuros profesionales lo cual contribuirá a una mejor preparación de los egresados universitarios.

## **10. Integración de las distintas funciones universitarias**

Los dos proyectos de extensión mencionados involucraron las otras dos funciones que cumple la universidad: docencia e investigación. Así, ambos proyectos estuvieron relacionados con el proceso de investigación previo sobre la lengua realizado desde 1983 en adelante, tal como se indica en la Introducción. Parte de dichas investigaciones se llevaron a cabo con aportes de la Universidad Nacional de La Pampa, a través de distintos subsidios a proyectos que trataron precisamente la descripción de la lengua ranquel en sus distintos niveles. De este modo, los resultados de las pesquisas lingüísticas, basadas en un corpus registrado a partir de los hablantes de dicha lengua, vuelve ahora a este colectivo originario en la forma de un volumen para enseñanza de su lengua ancestral.

Por otro lado, distintos aspectos relacionados con estos proyectos de extensión, como el derecho a hablar la propia lengua de la comunidad y a una educación bilingüe e intercultural, son tratados y discutidos en las clases de Sociolingüística de la carrera de Letras cuando se plantea el tema de la Muerte de lenguas a través de procesos colonizadores. Lo mismo ocurre cuando se examinan las actitudes de los ranquelinos hacia su lengua durante los '80 y los cambios que se operaron a partir de la reforma constitucional. Estos aspectos sirven para ilustrar estos puntos contenidos en el programa de Sociolingüística. En Lingüística

General, otra materia de la carrera de Letras, se ejemplifican las clases teóricas con distintos temas tomados de la descripción del ranquel, lengua sumamente compleja y bien diferenciada estructuralmente de las lenguas romances, como el español. Se puede objetivar claramente cómo se cierra así el círculo de la integración de las tres funciones universitarias, donde además, se manifiesta la acción transformadora de la universidad sobre la sociedad.

## 11. Evaluación de resultados

Los años transcurridos durante el desarrollo de ambos proyectos han generado resultados importantes para la comunidad ranquel, según hemos podido observar y escuchar de boca de los miembros de este pueblo originario. Así, el manual con el anexo preparado especialmente para los docentes, en el que se resuelven los ejercicios del volumen, ha servido para dar clases a distintos niveles de la escuela primaria y a adultos que la están aprendiendo, y esperamos que se emplee en todas aquellas escuelas pampeanas a las que concurren niños pertenecientes a este grupo originario. Con respecto a las grabaciones, audios y materiales de distinta índole que se están subiendo a la página de EIB, este medio difunde dichos materiales no solo a todos los lugares de La Pampa sino del territorio argentino, para que cualquier interesado en aprender la lengua, cuestiones históricas y etnológicas de este pueblo, pueda lograrlo sin mayores inconvenientes. Por otro lado, la página quedará abierta a los efectos de poder incluir nuevos artículos, textos, o ejercicios interactivos para continuar apoyando y propagando nuevos estudios sobre este grupo originario de La Pampa.

## Bibliografía

*Alfabeto Mapuche Unificado* (1998) Sociedad Chilena de Lingüística.  
Cabral, Daniel, Nazareno Serraino y Antonio Díaz-Fernández  
(2013) *Curso de ranquel*, Santa Rosa: EdUNLPam.

- Fernández Garay, Ana, 2001, *Ranquel-Español/Español-Ranquel. Diccionario de una variedad mapuche de La Pampa (Argentina)*, *Lenguas Indígenas de América Latina (ILLA) 2*, Escuela de Investigación de Estudios Asiáticos, Africanos y Amerindios (CNWS), Universidad de Leiden, Países Bajos, 201 pág.
- (2002) *Testimonios de los últimos ranqueles. Textos originarios con traducción y notas lingüístico-etnográficas*, Colección Nuestra América, Archivo de Lenguas Indoamericanas, Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 520 pág.
- Díaz-Fernández Antonio, 1992, *¡Aprenda mapuzungun! 15 lecciones elementales de lengua mapuche*. Viedma, Río Negro: Fundación Ameghino.
- (1998) *Lecciones básicas de lengua mapuche*. Esquel: Iglesia Luterana Unida, julio 1998 (1ª edición).
- (2005) *Lecciones básicas de lengua mapuche. Nueva edición revisada y aumentada*. Esquel: Universidad Nacional del Sur & Subsecretaría de Cultura y Educación Municipal. ISBN 987-43-9508-7 (2ª edición).